

Nuestro país hoy

Los adolescentes, la violencia y el drama del alcohol

Es urgente que los padres acompañen, guíen y corrijan a sus hijos si fuera necesario.

El terrible asesinato en Villa Gesell de Fernando Baéz Sosa de 18 años de edad como producto de la violencia de un grupo de jóvenes, ha conmovido a la sociedad argentina y ha sido una vez más el disparador para tratar de encontrar explicaciones a lo inexplicable.

No es el primer episodio de este tipo y lamentablemente todo parece indicar que no será el último.

También muchas son las argumentaciones escuchadas para intentar entender lo sucedido, que van desde la falta de ejemplos y límites por parte de los padres hacia sus hijos; el inicio en el consumo de alcohol en edades cada vez más tempranas o un exacerbado accionar como manada en donde nadie es responsable de nada.

Este explosivo cóctel genera situaciones que llevan, primero, a una violencia verbal y, luego, física para demostrar equivocadamente, quién es el que tiene razón.

Todo esto se potencia, cuando la sociedad hace la vista gorda o alienta el no cumplimiento de las normas, premiando a los agresores al no haber sanciones o castigos a este tipo de comportamientos.

Así, el crimen y la relación de los jóvenes y adolescentes con el alcohol es todo un cóctel.

Algunos números hablan por sí solos: de cada 10 adolescentes escolarizados 6 de ellos toman bebidas alcohólicas, según datos aportados por el Sedronar y en la población adolescente hay un alto consumo de alcohol que alcanza entre los estudiantes de 17 años el 70%.

El consumo de alcohol, incluso en niveles moderados, se asocia con un incremento del riesgo de daños cerebrales, según un estudio publicado en la revista médica The BMJ. Sin embargo, con el tiempo, beber un poco más de alcohol podría acelerar el proceso de envejecimiento cognitivo. Esa es la conclusión a la que llega lo uno de los estudios más grandes jamás realizados sobre el envejecimiento cerebral y el alcohol.

La locura en Argentina se potencia aún más, cuando las publicidades invitan a pensar que tomar da status o en el mejor de los casos está bien visto y los padres prefieren -como mal menor-, que sus hijos se reúnan previamente en una casa, llevando alcohol, para después encarar casi borrachos el ir al boliche en un horario que debería ser del cierre del lugar y no del inicio de una supuesta fiesta.

El adolescente es presionado por su medio si dice que no toma y es mirado como alguien de otro planeta

o que sufre alguna extraña enfermedad si no lo hace.

La muerte de Fernando, es una de las tantas muertes absurdas- como lo fueron las de Cromañón o la estación de Once- que una vez producidas, abren cuestionamientos y medidas que se podrían haber tomado con anticipación evitando tanto dolor.

Siempre los adolescentes buscaron en la adultez una suerte de espejo donde mirarse. Ser adulto siempre fue poder consumir como los adultos.

Es imprescindible que los padres revisen si este es único modelo que tienen para acompañar a los jóvenes en su maduración o si la imitación de los vicios es la mejor forma de ayudarles en el paso de la adolescencia a la juventud.

Si la única preocupación de los padres es que sus hijos sean felices a cualquier precio o que no les falte nada en la vida, estamos realmente en problemas. De algo podemos estar seguros, no habrá en el futuro mejores sociedades construidas sobre la solidaridad y el bien común si la forma de educar a los hijos pasa por el individualismo y el consumo sin sentido.

Esta es una etapa muy dura para los adolescentes en donde deben crecer, desarrollarse y lograr madurar para llegar a la etapa de la adultez.

Será tarea de los padres estar atentos, y hacer que lleguen a ese tiempo con la preparación necesaria y con la firmeza suficiente como para

mantener la autoridad frente a aquellas situaciones complejas que la misma les demanda.

Será muy importante toda la ayuda espiritual a la que tengan acceso, preparándose espiritualmente primeramente ellos. Transmitiéndoles que tener una convicción firme en la fe, una relación fluida con Dios, la sabiduría que solo Dios puede darnos y al Espíritu Santo trabajando en nuestras vidas, todo esto nos servirá a ambos, tanto padres como a adolescentes, como roca firme en donde apoyarse mientras transcurre esta etapa.

En el caso de padres cristianos, deben considerar que esta relación de sus hijos con Dios no se logra de la noche a la mañana. No es así en la vida de los mayores y no lo será tampoco en la de jóvenes y adolescentes. Si queremos que ellos se mantengan firmes en la fe, debemos construir el edificio con tiempo.

Y nunca deberíamos olvidarnos de **PROVERBIOS 22:6 (RVC): Enseña al niño a seguir fielmente su camino y aunque llegue a anciano no se apartará de él.**



SIEMPRE ES UN BUEN MOMENTO PARA LEER LA BIBLIA.



SOCIEDAD BÍBLICA ARGENTINA 190 años

DESCARGÁ BIBLIA PLUS GRATIS

